

La *Jineology* como apuesta de igualdad de género en Medio Oriente*

Jineology as a commitment to gender equality in the Middle East

Nicholl Valeria Pachón Montañez †



Fecha de recepción: 8 de noviembre de 2024
Fecha de aprobación: 9 de diciembre de 2024

Citar como: Pachón Montañez, N. V. (2025). La *Jineology* como apuesta de igualdad de género en medio oriente. *Via Inveniendi Et Iudicandi*, 20(1), 94-107. <https://doi.org/10.15332/19090528.11117>

Resumen

La igualdad de las mujeres en Medio Oriente está atravesada por barreras culturales y sociales dentro y fuera de los conflictos a los cuáles se suman las brechas que se abren al intentar leer en el escenario internacional la diversidad identitaria de la región partiendo

*El presente artículo es un resultado del Proyecto de Investigación de Alto Impacto de Género y Seguridad (IMP-DER-3401) de la Universidad Militar Nueva Granada. Agradecimientos a la Universidad Militar Nueva Granada por permitirse diversificar la investigación para la inclusión desde enfoques de igualdad de género, por potenciar el rol de mujeres investigadoras críticas y especialmente a mis mentores Misael Tirado Acero y Ximena Cujabante Villamil por incentivar una construcción de academia humanizada donde quepamos todos y todas.

†Universidad Militar Nueva Granada. Correo: est.nicholl.pachon@unimilitar.edu.co. ORCID: [0000-0003-3821-6504](https://orcid.org/0000-0003-3821-6504).

de las ópticas occidentales. Entre estas condiciones que limitan la efectiva protección de los derechos de la mujer aparece la *Jineology* en medio del pueblo étnico Kurdo como apuesta por la igualdad de género, la presente investigación busca analizar las implicaciones de esta teoría y sus efectos en la equidad de género para las mujeres kurdas.

Palabras clave:

mujeres, conflicto, Kurdo, guerrilla, feminismo, igualdad de género.

Abstract

The equality of women in the Middle East is crossed by cultural and social barriers within and outside conflicts, which are compounded by the gaps that open up when trying to read the region's identity diversity from Western perspectives. Among these conditions that limit the effective protection of women's rights, *Jineology* appears in the midst of the Kurdish ethnic group as a commitment to gender equality. This research aims to analyze the implications of this theory and its implications for gender equity for Kurdish women.

Keywords:

women, conflict, Kurdish, guerrilla, feminism, gender equality.

Introducción

A pesar de que las condiciones de las mujeres en medio oriente frente al goce de sus derechos en el marco de los múltiples conflictos regionales e internacionales han sido siempre una urgencia para activistas en derechos humanos resultan una discusión compleja y tardía en los escenarios de institucionalidad internacional haciendo que las acciones internacionales de cooperación para la protección de la equidad de género deriven de una preocupación circunstancial o casuística (Daza González, 2023; Tirado y Pachón, 2024), siempre vista desde la perspectiva de occidente como en el caso de Afganistán y Arabia Saudí.

No obstante, existen otras dinámicas que ponen en riesgo las garantías para la igualdad de las mujeres que se escapan a las visiones occidentales y que requieren un esfuerzo desde lo interseccional a la hora de comprender que en distintos escenarios la protección a los derechos de las mujeres se va a ver afectada por contradicciones como la soberanía territorial de los Estados y que suscitarán en instancias internacionales una respuesta más laxa, al priorizar la relación de los Estados como actores internacionales que a la condición de mujeres como individuos.

Un claro ejemplo de ello se logró tras visibilizarse el caso de las mujeres Kurdas gracias al fortalecimiento de la cooperación feminista internacional de organizaciones sociales y activistas que a través de acciones de difusión y actos de solidaridad frente a la violación de los derechos de las mujeres, logran evidenciar que dentro del conflicto Turco - Kurdo de cerca de 100 años se ha agudizado el ataque directo a Las Unidades Femeninas de Protección en Rojava y se ha puesto en peligro a las mujeres Kurdas, situación que ha recibido nula atención internacional ante el silencio de la Organización de Naciones Unidas a las acciones militares de intervención del ejército Turco que amenazan la existencia del pueblo Kurdo en las regiones de Siria y norte de Irak.

Los pueblos Kurdos han establecido la necesidad de crear mecanismos de liberación no solamente para la identidad de Kurdistan cómo pueblo étnico, sino la emancipación de la mujer dentro de esta lucha, así como los mecanismos de protección para población Kurda en los territorios de Siria, Turquía, Irán e Irak. La singularidad étnica del pueblo Kurdo como nación

sin territorio, así como el ataque militar constante por parte de cada uno de los Estados en los que se encuentra la población Kurda bajo el concepto de soberanía territorial, ha orillado al pueblo Kurdo a establecer mecanismos de protección a partir de la conformación de guerrillas de las cuales las mujeres son parte activa e importante con una célula de unidad militar que se remonta a 1995 (Alonso-Pastor, 2016).

El ataque al pueblo Kurdo teniendo en cuenta la participación activa de las mujeres dentro de las filas de los grupos de protección armada al territorio étnico de Kurdistan, establece unas condiciones particulares a la hora de atender desde la visión internacional la protección de derechos humanos y la intervención de organizaciones internacionales en los conflictos tanto nacionales como regionales, para las cuales se requiere una mirada que atienda el enfoque de género y que comprenda las características de la población de Kurdistan desde la pluralidad en materia de género y diversidad étnica.

El recrudecimiento del ataque por parte de comitivas aéreas del gobierno de Turquía en cabeza del reelecto Recep Tayyip Erdoğan al espacio de Rojava desde 2017 ha puesto en entredicho los derechos de las mujeres Kurdas combatientes y civiles, sin embargo, la organización de Naciones Unidas en las misiones de observación del conflicto en Turquía no ha establecido la amenaza que suponen estos ataques para el pueblo de Kurdistan y para las mujeres.

La existencia del Estado islámico ha establecido un imperativo internacional para combatir toda fuerza Yihadista con presencia territorial que amenace no solamente la soberanía de los Estados sino también el bienestar internacional, la comunidad Kurda asentada en la provincia de Rojava ha sido fuertemente atacada por el terrorismo yihadista razón por la cual ha incrementado la fuerza de sus milicias desplegando incluso a las Unidades Femeninas de Protección (Yekineyên Parastina Jin -YPJ) para liberar los territorios Sirios.

La fuerza combativa de las mujeres Kurdas ha tomado una importancia a nivel internacional por su rol determinante en el combate a yihadistas, sin embargo, la falta de determinación en los escenarios internacionales para su protección como grupo étnico y la omisión de la aplicación de un enfoque de género para

la atención a esta situación ha agudizado la emergencia de Derechos Humanos de las mujeres en Rojava.

Por tratarse de un conflicto multinacional en el cual cada uno de los Estados involucrados ha establecido un tipo de respuesta distinta para el pueblo Kurdo, las formas de reacción de los organismos internacionales obedecen a los intereses comunes con las decisiones de gobierno concretas, sin embargo, la singularidad de la organización comunitaria en Rojava (como forma de organización étnico-social) y las propuestas frente a la estructuración de una sociedad que comprenda en términos de equidad la participación de las mujeres, resultan importantes a la hora de estudiar los asuntos de género dentro del análisis del conflicto regional.

Las formas de organización de Rojava han traído nuevas apuestas ideológicas en materia comunitaria, de preservación étnica y frente a las discusiones de género. La ciencia de las mujeres contemplada como *Jineology* que resulta de la conjunción de *Jin* una palabra Kurda para hacer referencia a las mujeres y *logia* que proviene de la lógica y la razón, ha sido la apuesta dentro de la organización política y territorial en Rojava por integrar a las mujeres Kurdas sin replicar los sesgos occidentales que desconocen las características étnicas propia del pueblo Kurdo ni seguir estableciendo unas formas de construcción étnica que se den a partir de estructuras patriarcales y androcéntricas; la *Jineology* es entonces el gran postulado teórico-práctico de unas formas de *feminismo* étnico y comunitario que propende por un escenario de participación de las mujeres desde el plano de la igualdad y la necesidad de potenciar la fuerza social de las Kurdas.

La Organización de Naciones Unidas que se autodenomina como máximo garante de los Derechos Humanos alrededor del mundo y que actualmente cuenta con la organización ONU mujeres para la defensa de los derechos de las mujeres y niñas, ha tenido una acción silenciosa frente a las formas de condenar la persecución étnica del pueblo Kurdo y los ataques a mujeres activistas políticas Kurdas en Turquía y Siria. Lo anterior supone una desconexión entre los ejercicios de búsqueda de la igualdad de género internacionales con las diferentes apuestas de organización social para resaltar el rol de las mujeres en los diferentes escenarios sociales. Frente a este escenario, teniendo

en cuenta las condiciones que rodean el conflicto en Rojava la presente investigación se cuestiona, *¿Cuáles son las implicaciones de Jineology en la garantía de derechos para las mujeres Kurdas en medio oriente?*.

Es por ello que esta investigación busca evidenciar la necesidad de reconocer realidades distintas a las occidentales dónde la igualdad de género se construye en un lenguaje propio, étnico y comunitario a partir de la *Jineology* como ciencia-práctica por y para la libertad de las mujeres y el pueblo de Kurdistan, estableciendo un análisis contextual a esta propuesta ante la falta de garantía de organismos internacionales a los derechos de mujeres kurdas en la actual tensión de Turquía y Rojava.

Metodología

Dado el componente internacional en cuanto a las tensiones históricas y políticas que rodea el eje de la presente investigación, es imperante abordar desde una perspectiva de análisis cualitativo el insumo documental existente frente a las formas étnicas y construcciones sociales propias de Kurdistan y la apuesta política de la *Jineology* (Fernández, 2010). Entendiendo las dificultades que representa un análisis desde las visiones de occidente a las condiciones de este pueblo étnico situado en Medio Oriente y las barreras tanto como lingüísticas ideológicas, la presente investigación persigue establecer a partir de un estudio documental (primando las fuentes que más cercanía tengan con las apuestas de Rojava), una lectura de las condiciones de las mujeres Kurdas en materia de derechos y garantías teniendo en cuenta tanto las condiciones en materia de Derechos Humanos como de las tensiones políticas territoriales existentes a partir de un estudio inductivo de las condiciones del pueblo Kurdo en Rojava.

Kurdistán: Breve revisión a las luchas por el territorio

Hablar de Kurdistan requiere conocer las características étnico-históricas que le rodean como pueblo dada su condición de ser considerada una nación sin territorio ni Estado y contar con cerca 40 millones de personas con identidad Kurda alrededor del mundo, un pueblo étnico con más de 5000 años de historia,

que tiene sus orígenes en Mesopotamia y que proceden de los *hurritas* o *heveos* pueblos reconocidos en la Biblia judío cristiana como habitantes de los territorios que después serían reconocidos como Kurdistán y reclamados por el pueblo Kurdo) como lo ha señalado el Fondation-Institut Kurde de Paris (2017). La ubicación territorial del pueblo ancestral Kurdo previa a la expansión del imperio Otomano (cerca del 1300 d.C.) ocupaba facciones de las naciones que hoy conocemos como Turquía, Siria, Irán, Irak, Azerbaiyán y Georgia contando también con pequeñas facciones dispersas en el occidente de Turquía y oriente de Irán siendo estos dos los territorios con mayor ocupación Kurda antes de los procesos imperiales de división territorial tal como puede evidenciarse en el siguiente mapa:



Figura 1. Mapa territorial de Kurdistán.

Fuente: Tomada de

https://www.institutkurde.org/images/cartes_and_maps/ckur100.gif,

Fondation-Institut Kurde de Paris (2017).

Kurdistán era una nación con identidad (mayoritariamente musulmana suníe), bandera y territorio que, durante la guerra otomano-safávida a inicios de 1532, donde la ocupación Otomana¹ se enfrentó a la dominación Persa, sufrió una división y afronteramiento que consolidó el inicio de la crisis territorial del pueblo Kurdo. Las acciones imperiales trajeron consigo un sincretismo a los territorios Kurdos con la presencia

¹En territorios Kurdos desde 1514 d.C como consecuencia de la Batalla de Chaldiran

de Turcos, Árabes y Persas, lo que resulta determinante en este análisis a la hora de señalar la pugna entre el nacionalismo Turco y la posición de los pueblos Kurdos que legitima su ocupación ancestral del territorio señalando a la identidad Turca como una diáspora resultante del imperio Otomano en el territorio milenario de Kurdistán (de Currea-Lugo, 2022).

La población Kurda que habitaba cerca de 500 000 kilómetros cuadrados a lo largo de los Estados modernos ya mencionados no recibió un trato igualitario por los imperios Otomano y Persa en la división territorial que sufrió en el periodo de guerras Turco-Persas entre el siglo XVI y el siglo XIX; Para los Persas la dominación ideológica era central debido a sus principios cimentados en el islamismo chiitas por lo que muchas prácticas Kurdas fueron perseguidas, mientras que el imperio Otomano veía una potencialidad en los Kurdos debido a su forma de organización en las montañas que le sería útil en las confrontaciones territoriales para la agenda imperial otomana por lo que decidió otorgarles una autonomía únicamente cultural (Martorell, 2020).

La gran y definitiva división territorial de Kurdistán se da como resultado de una serie de acuerdos de partición de países del próximo Oriente como resultado de la Primera Guerra Mundial en donde el triple entente (Francia, Gran Bretaña y Rusia) con el fin de buscar una mayor correlación de fuerzas prometió territorios a los nuevos países adheridos, fraccionando las potencias centrales como el Imperio otomano y desarticulando las fuerzas de la Triple Alianza, resultando en tres acuerdos en los que Europa dispone de los territorios de Asia y que determinan los límites de Estados claves para la diáspora Kurda.

En 1916 tenían todo el fin compartido del derrocamiento del imperio otomano, el Reino Unido de Gran Bretaña representado por el Noble Mark Sykes y la República francesa representada por el diplomado François Picot pactan un acuerdo (denominado por historiadores como el Sykes- Picot) para la partición del territorio en caso de victoria con una delimitación de zonas de influencia para cada una de estas naciones, creando una división entre el territorio de Siria que sería el interés territorial de Francia e Irak donde buscaría consolidarse el control británico lo que resultaría

en la partición de Bothan territorio Kurdo en el sur de Anatolia (i Mas, 2016).

Dada la inminente crisis del imperio otomano se busca renegociar la partición del territorio tras la finalización de la Primera Guerra Mundial con un intento de tratado de paz en 1920 en el territorio francés conocido como el Tratado de Sèvres, siendo determinante para el territorio Kurdo toda vez que se buscaba reconocer la autonomía de Kurdistán como Estado en el Oriente de Anatolia y la provincia de Mosul, fue el primer escenario donde la *sociedad Kurda para la cooperación y el progreso*² tuvo una participación internacional aun cuando esta resultare solamente representativa (Bocheńska, 2018). La búsqueda de plantear las fronteras de Kurdistán en facciones del territorio que también había sido reclamado por el nacionalismo turco deriva en una ruptura que inicia la guerra de independencia turca y deja sin posibilidad de vigencia al tratado (Curtis, 2005).

El nacionalismo turco en cabeza de Mustafá Kemal Atatürk no solamente tenía una serie de críticas al reconocimiento de Kurdistán como Estado, sino que también estaba determinado por la necesidad de reclamar las costas turcas que habían sido concedidas al territorio de Grecia, así como otros conflictos en islas de territorio compartido con Chipre, Egipto y la costa de Siria. Tres años de conflictos y diferentes tratados diplomáticos entre Turquía y los países de la península arábiga y del mar Egeo resultaron un segundo intento de tratado de paz, esta vez ratificado y firmado en el Lausana ciudad de Suiza que reconocería a Turquía como Estado soberano (Martorell, 2003).

Durante la guerra de independencia turca una gran parte de la facción Kurda en el territorio se había añadido a las acciones de Atatürk en búsqueda de proteger la identidad conjunta que representaba el islam y que entendía cómo una amenaza occidental a las formas étnicas de oriente tanto a Grecia como a otros países que participaron y objetaron en el Tratado de Sèvres. El punto de convergencia entre los pueblos turcos y Kurdos se encontraba en la legitimación del califato de Abdul Hamid II (último califa otomano) quien conservaba muchos de los rasgos comunes entre las identidades étnicas, tras el re-

conocimiento de Turquía como Estado y la revuelta dentro del movimiento independentista Turco por una secularización del gobierno tan solo un año después del tratado Lausana se da fin al califato y a las normas propias dentro de este que permitían una coexistencia de etnias con un grado importante de autonomía para las diferentes comunidades religiosas y étnicas, dando inicio al conflicto Turco-Kurdo vigente hasta el día de hoy (Hassan, 2017).

El sentido de nacionalismo Kurdo empieza a afianzarse con figuras como Sheikh Said en Turquía y Halid Beg Cibran quienes conformarían la Azadî ,sociedad secreta para la independencia Kurda, que iniciaría actos de revuelta principalmente en el Monte Ararat hasta 1937; el movimiento integracionista Kurdo no solamente se limitó al territorio de Turquía sino que también tuvo facciones en los pueblos ubicados en Irak, Irán y Siria, sin embargo en estos territorios la persecución étnica no fue tan marcada e incluso se llegaron algunos acuerdos para el respeto de la identidad étnica Kurda (Hamelink, 2016). La persecución Estatal turca empieza a escalar con la revuelta de Dersim y a inicios de 1940 el sentimiento nacionalista turco adquiere unas tendencias anti Kurdas que paulatinamente iban reprimiendo los rasgos de identidad de Kurdistán tales como banderas, celebraciones religiosas y variaciones de las lenguas Kurdas (van Bruinessen, 1994).

Desde 1960 ya se habían intentado formas de organización política para la participación democrática de Kurdistán en el partido democrático del Kurdistán turco o —TKDP— influencia en la organización de manifestaciones y algunos puestos en parlamento pero que pierden todo el campo de participación política como consecuencia de la prohibición de las organizaciones de izquierda dentro del territorio después del golpe de Estado en Turquía en 1971. Con influencia del partido democrático Kurdistán iraní —PDK— a mediados de los años cuarenta y aprovechando la crisis política en Turquía con el surgimiento de nuevos movimientos de izquierda que cuestionaban las posiciones del estatismo y nacionalismo turco, nace el partido de los trabajadores de Kurdistán o —PKK— a finales de los setenta bajo una marcada ideología marxista y leninista que elige tomar las formas de lucha armada bajo una bandera de nacionalismo

²En Kurmanyi (idioma mayoritario en Kurdistán): Kürt Teavün ve Terakki Cemiyeti

Kurdo respuesta a la represión del Estado de Turquía (Pazmiño, 2017).

Las formas de organización política que anteceden el PKK nacen en el seno de la organización barrial y popular en las calles de Ankara, donde se establecían lugares de aprendizaje comunitarios que permitían no solamente la formación política sino también la permanencia de las formas étnicas e identitarias del pueblo Kurdo donde empieza a tomar importancia Abdullah Öcalan, presidente del PKK y base fundamental en el planteamiento del confederalismo democrático como puesta teórica política del pueblo Kurdo-turco. En 1978 son llamados miembros de diferentes células barriales para la conformación del partido en cabeza de Öcalan, teniendo la participación de dos mujeres (Kesire Yildimir y Sakine Can-siz) quienes pugnaban por la apuesta de un proyecto político que las incluyera como sujetos políticos, esta forma de organización supone una visión más amplia que incluyera otras formas de organización de izquierda no solamente étnicas como punto de encuentro con los movimientos revolucionarios de Turquía (Ciordia Morandeira, 2016).

Esta nueva forma de organización amplia desde la izquierda crea una base política para que el PKK cree alianzas con otras formas de izquierda, influenciada por la experiencia de Vietnam inicia unas formas de organización en guerrillas para recuperar territorios y buscar una unificación de Kurdistan, lo que inicia en 1984 la declaración de guerra popular tras la represión del gobierno turco que se materializa en cerca de 600 000 detenciones policiales tanto a militantes como simpatizantes. Las mujeres resultan trascendentales en la actividad de resistencia civil y armada del PKK, iniciando con la Unión de mujeres patrióticas de Kurdistan —YJWK— en 1987 y la Unión de mujeres libres de Kurdistan adhiriendo fuerza miliciana de mujeres a la actividad armada en 1995 (Pazmiño, 2017).

Estas formas de organización para el rescate la identidad Kurda no solamente tomaron un camino a partir del movimiento político y armado sino que también tuvieron su desarrollo desde el campo académico, en 1993 con apoyo del Ministerio de cultura interior francés se reconocería al Instituto Kurdo de París como asociación sin ánimo de lucro que con-

traría con el patrocinio de grandes académicos entre quienes resalta la teórica feminista Simone de Beauvoir (Fondation-Institut Kurde de Paris, 2017), lo que resulta importante a la hora de entender la importancia de las mujeres dentro de las múltiples formas de resistencia Kurda.

Los ánimos conciliadores por parte del Primer Ministro de Turquía a finales de los 80s y principios de los 90s alientan un ánimo conciliador dentro del PKK declarando el primer cese al fuego y plantea una necesidad dentro del partido de reconfigurar las bases ideológicas en 1995 separándose de la influencia del marxismo clásico para crear visiones que entendieran su origen étnico, allí se consolidaría también las formas de ideología de liberación de las mujeres como una parte necesaria en las formas de pensarse la lucha Kurda. Debido al cambio de gobierno y el recrudecimiento de las fuerzas militares del ejército turco, desde 1996 Öcalan busca resguardo en Siria lo que crearía una tensión política entre estos Estados obligando al líder del PKK a buscar fallidos asilos políticos en otras naciones y dejándolo a manos de la CIA y el Mossad en Kenia convirtiéndolo en preso político 1999 por los delitos de separatismo y traición³ (Pazmiño, 2017).

La captura de Öcalan supone un nuevo paradigma a la hora de plantear cuestionamientos sobre sí el camino para la constitución de un territorio Kurdo era la salida armada y si las formas de constitución nación Kurda obedecerían a las nociones de Estado existente, en 2005 se publica una proclamación de Öcalan desde la cárcel con la apuesta ética y política del confederalismo democrático que sentaría críticas importantes a las formas de Estado nación (al sexismo, a la religión, al nacionalismo, al colonialismo y al pos-

³La condena de Öcalan fue a cadena perpetua y sigue en firme, la ejecución de pena ha sido revisada en dos ocasiones por Corte europea de los Derechos Humanos (European Court of Human Rights) aceptando en 2009 una violación al artículo 3 de la Convención Europea de Derechos Humanos (European Convention on Human Rights) que establece la prohibición de tratos inhumanos en el cumplimiento de las penas dadas las restricciones del sistema penitenciario turco frente a las prácticas étnicas de Öcalan y la imposibilidad de apelar la decisión y condiciones de la pena (European Court of Human Rights, 2014).

itismo científico de occidente) y se guiaría del Comunalismo⁴ de Murray Bookchin en su construcción (Öcalan, 2019).

La población Kurda en los estados de Turquía, Irak, Irán y Siria así como la convergencia de la diáspora Kurda logran organizarse a partir de la confederación de los pueblos de Kurdistan —KKK— en el 2007 con el fin de establecer una unidad política para la práctica del confederalismo democrático y permiten un diálogo mayor entre los espacios de autogobierno Kurdo donde toma relevancia la región de Rojava (territorio de cerca de 50 000km² entre el río Tigris y Éufrates en Siria) durante la primera década del 2000 la organización Armada pasaría a ser el 10 % de las actividades del PKK y se optaría por nuevas formas de organización democrática y representativa en los diferentes espacios parlamentarios con un mayor esfuerzo en la estructura democrática de Turquía (Pazmiño, 2017).

La sublevación de la primavera árabe durante la segunda década del 2000 en búsqueda de la democracia se vuelve determinante para la lucha Kurda como parte de la rebelión en Siria en contra del gobierno de Bashar al-Assad dentro de la guerra civil siria, como consecuencia el cinturón árabe una forma de política que buscaba desde 1970 la erradicación de las formas Kurdas a lo largo del territorio en el norte de Siria (donde se encontraría después Rojava). Con la crisis interna entre Rebeldía sirias, las fuerzas relegadas al servicio de al-Assad y organizaciones radicales islámicas como Daesh, el pueblo Kurdo establece un dominio en el territorio norte de Siria e inicia la revolución de Rojava entre 2012 y 2014 (Martorell, 2020).

La conformación y organización de Rojava estableció un punto de inflexión para la lucha Kurda y a partir de 2016 en sus formas de gobierno las banderas del confederalismo democrático en el cual serían centrales las propuestas de la liberación de las mujeres, a partir

del desarrollo de Jineology como la puesta de igualdad de género cobrando importancia las Unidades Femeninas de Protección en la lucha de la ciudad de Kobane (en el territorio de Alepo) contra la fuerza terrorista internacional del Estado islámico.

La historia de construcción identitaria, de importancia en la construcción moderna de medio oriente, de resistencia étnica, de crítica ontológica a los Estados, de reconfiguración territorial, de convergencia de muchas formas de organización y de cuestionamiento a los valores de occidente, así como el rol determinante de las mujeres en las construcciones ideológicas de la Unión de Kurdistan hacen de la lucha en Rojava y de la historia de resistencia Kurda un pilar importante a la hora de observar las formas de construcción de igualdad de género en medio oriente. Sin embargo, pese a esta contextualización de la lucha Kurda las puestas de la Jineology requieren su propio desarrollo dentro del presente artículo.

Emancipación y Jineology

La historia de la militancia política de las mujeres Kurdas dentro de las luchas Kurdas y como proceso de las mujeres no son inseparables, es en el seno de las resistencias por el territorio y la identidad donde nace la necesidad de una lucha que emancipe de todos los yugos a los pueblos Kurdos, dentro del PKK en 2006 las ya existentes organizaciones de mujeres por la liberación de Kurdistan conforman el Alto Consejo de Mujeres —KJB— un alto espacio de decisión para las mujeres que articulaba las células de organización políticas y armadas de las Kurdas creando una plataforma de participación que incluyera sus visiones con un carácter étnico, social y transfronterizo como eje central del confederalismo democrático (Pazmiño, 2017).

Las mujeres dentro de las luchas de los pueblos Kurdos han tenido sus propios referentes y procesos, la génesis de la opresión patriarcal ha sido una preocupación desde el confederalismo a la hora de plantear nuevas formas de emancipación transversal, por ello el análisis crítico a las estructuras de Öcalan ha señalado que las primeras formas de colonialidad sobre los territorios Kurdos desde las épocas imperiales trajeron consigo unas nociones jerarquizadas y sobre la propiedad que crearon imaginarios masculinos de

⁴Bookchin (1995) planteó unas formas de autogobierno pensadas alrededor de la propiedad comunal descentralizando el poder de los Estados para arraigarlo en formas de organización popular desjerarquizadas que tuvieran en cuenta todas las decisiones de los municipios federados al sistema comunitario, la tendencia ideológica cambia de unas formas de organización comunistas a una teoría abolicionista del Estado.

dominancia, la separación del marxismo clásico de los nortes del movimiento Kurdo y las revisiones a la necesidad de crear comunidad como bandera por encima de cualquier proyecto estatalista ayudaron a comprender que la agenda de liberación de los pueblos y de las mujeres compartían lugares de lucha y que por tanto eran inseparables en los espacios organizativos (Öcalan, 2019).

El proceso de análisis que transversaliza el proyecto político, práctico y teórico del confederalismo democrático como actual bandera de la lucha Kurda nace de un proceso dialéctico a la hora de construir unas nociones de libertad Kurda, se trata de una visión emancipadora de los distintos sistemas de opresión que actúan sobre la resistencia Kurda y donde la lucha anti patriarcal ha tomado protagonismo. Las formas de construcción de la identidad étnica kurda influidas por la cultura en Mesopotamia tienen como antecedente una forma distinta de ver lo femenino dentro de las sociedades resaltando la importancia de las deidades femeninas en los procesos arcaicos, esto podría significar un antecedente en la mirada distinta de los pueblos kurdos a la identidad de lo femenino.

El sesgo de occidente frente a las formas de desarrollo étnico en medio oriente ha creado una visión parcial de los procesos de construcción de identidades de lo femenino y masculino en algunas culturas como la kurda, el reconocimiento al rol de las mujeres de Kurdistán para des escalar el dominio territorial del Estado islámico en la narrativa de medios de comunicación internacional se ha vuelto instrumental y estereotipado. Por una parte la narrativa anti kurda existente en las épocas de alto movimiento guerrillero se dejan de lado al resaltar la importancia de las facciones de Rojava en el combate a yihadistas y por otro lado figuras determinantes para el YPJ como Asia Ramazan Antar cuya acción fue determinante contra el Estado islámico fue retratada en medios occidentales como la *Angelina Jolie* de Kurdistán aplicando estereotipos de género estéticos a una de las combatientes más importantes en los límites de Rojava (Gol, 2016).

Las mujeres kurdas aparecen Entonces como heroínas únicamente si pueden defender los valores de occidente obviando las propuestas teóricas y prácticas que desde la Jineology tratan de materializar en medio de

diferentes conflictos, su apuesta feminista a pesar de una convergencia de violencias que se suscriben sobre los cuerpos de las mujeres.

Mujeres en la guerra: Cuerpo y resistencia

La existencia de las mujeres kurdas ha estado atravesada por una serie de violencias que deben mirarse más allá de la noción jerarquizada de *el peor de los males* que las aquejan para entender que existen a partir de una misma raíz. Es por esto que el mero análisis desde la perspectiva de género no resulta suficiente a la hora de comprender la experiencia de vida de las mujeres kurdas, ya que estas no son violentadas únicamente por ser mujeres condición étnica y los conflictos estatales son la plataforma a partir de la cual se intensifica la violencia para ellas.

En épocas del imperio otomano en donde todavía Kurdistán tenía garantías como pueblo étnico el liderazgo de las mujeres y su participación en la esfera pública fue importante como es el caso de Asenath Barzani. Quién fue la primera mujer en poder enseñar las escrituras sagradas, Khazand primera lideresa militar y Kara Fatma dirigente de contingente en la guerra de Crimea, todas figuras de poder en el siglo XVI (Torà Mañós, 2018). Las raíces identitarias de Kurdistán en el islam han sido interpretadas desde occidente como un espacio de opresión para las mujeres a partir de sus creencias religiosas, sin embargo, el aleví (de la corriente chiita) dentro del islam permitió una figura activa y de participación de las mujeres.

Con el crecimiento del nacionalismo Turco se intensifica al suscribir el cuerpo de las mujeres como botín de guerra, se emplean tácticas de ataque a partir de las violencias sexuales con el fin de secularizar el seno de las nuevas generaciones kurdas, quienes lograban huir del ataque quedaban en estado de indefensión al asumir la migración donde la discriminación étnica también se representaba en otras medidas y aquellas que no veían salida ante el panorama engrosaron las cifras de los múltiples suicidios en el río Munzur (Torà Mañós, 2018). El ataque a Kurdistán se representaba en el ataque a sus mujeres, a sus úteros, a la destrucción de los tejidos sociales que ellas sostenían, a la imposibilidad de desarrollar una identidad como

mujer étnica, emancipar su territorio-cuerpo y a su propia vida.

Uno de los iconos femeninos fundacionales en el PKK, Saskine Cansiz, quién fue presa política. Durante los años 80s logró consolidar la Unión de mujeres libres de Kurdistán —YAJK— a partir de un asilo político junto con Leyla Zana, logrando que el 25 % de las filas de combate el movimiento kurdo el PKK fueran mujeres. El YAJK cobra relevancia incluso a nivel internacional al lograr una participación en la conferencia de mujeres de Naciones Unidas de 1995 celebrada en Beijing siendo este uno de los escasos escenarios donde la ONU pugnó por la participación de las mujeres kurdas. El seno de la lucha de las mujeres kurdas tiene puntos de encuentro con la lucha feminista, es un 8 de marzo a final de los noventas que nace el partido de la liberación de la mujer —PJA— y en 2004 sean reformas a ese partido poniendo como eje ideológico la propuesta de la Jineology como instrumento emancipador para todo el pueblo de Kurdistán del patriarcado (Endara Velásquez, 2022).

Las luchas para las mujeres kurdas no pueden ser divididas, los cambios estructurales que enfatizaron al patriarcado dentro de sus estructuras sociales vinieron de la mano de los movimientos de persecución a la identidad kurda y la disolución al territorio de Kurdistán, esto no existencia de rasgos patriarcales en las formas de desarrollo kurdo previo al imperio otomano, sino que señala el recrudecimiento de estas formas de violencia a partir de la persecución de su identidad. Es a partir de aquí que la Jineology no puede ser pensada como una corriente de feminismo dentro de la lucha kurda, se trata de una base fundamental para pensarse la libertad del pueblo de Kurdistán, de una noción donde también los hombres kurdos entienden la necesidad de emanciparse de las formas de dominio patriarcal, donde la transformación debe ser estructural atacando al mismo tiempo todos los sistemas de opresión.

A la mujer kurda de Rojava que ahora es nombrada en la esfera pública en el escenario internacional la movilizan a la lucha armada las diferentes condiciones que la atraviesan: el desplazamiento de sus territorios, la violencia sexual como arma de guerra, la persecución de sus identidades étnicas, la falta de garantías de la práctica política dentro de Turquía, el salvajismo

con el que las mira occidente por profesar el islam, el asesinato de los hombres en sus tejidos sociales, la feminización de la pobreza que les atraviesa como refugiadas y la carga de tareas de cuidado que tienen que asumir por la decidida de los Estados.

La Jineology comprende que la emancipación de las mujeres es la emancipación misma del pueblo y que la supresión de las violencias patriarcales representan una garantía para el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres kurdas las cuales son necesarios dentro de la puesta de construir una forma distinta de sociedad en Rojava.

Jineology

El origen etimológico de la Jineology como ciencia de las mujeres encuentra una razón de ser al establecer sus bases en las críticas a las formas en que las ciencias positivas están intermediadas por el dominio de los hombres y han desarrollado conocimiento en un campo epistemológico atravesado por el patriarcado, esta afirmación guarda proximidad con la crítica teórica que hace Simone de Beauvoir en el segundo sexo, sin embargo, la Jineology señala que muchas ideas del feminismo Occidental se centran en visiones colonialistas del mundo y replican aún dentro de sus luchas emancipadoras de género formas de opresión en cuestiones étnicas y de clase tal como lo ha expuesto la académica kurda Dilar Dirik (2022).

Esta no es simplemente una perspectiva más que se suma a otras formas de lucha de manera subsidiaria ni mucho menos una bandera de cambio social que se imponga ante otras formas de emancipación se trata en una forma de transformación ideológica unificada con otras necesidades que si mienta las raíces de cambio y libertad para los Kurdos.

En las bases del confederalismo democrático esta la necesidad de que esta visión emancipadora del género tenga lugares de batalla más allá del discurso político y social, se requiere un desarrollo académico y científico a la par de una acción de transformación de los hombres dentro del proyecto de libertad de Kurdistán para que los principios de la Jineology sobrevivan a las imposiciones de Occidente lo que desde el 2006 (momento en que se vuelve bandera del movimiento kurto internacional) supuso un esfuerzo al que se han

sumado kurdos y kurdas aún fuera del territorio de Rojava (Öcalan, 2013).

Necibe Qeredaxî defensora de los derechos del pueblo kurdo, periodista y miembro fundacional del PKK señala que las formas de analizar la violencia que somete a las mujeres kurdas requieren entender la violencia misma del pueblo kurdo; reinterpretando a Öcalan sobre la Jineology Qeredaxî señala que la visión de las mujeres como objeto nace de la violencia sexual resultante de los conflictos contra Kurdistán, la alteración de las condiciones del pueblo crearon desigualdad social que se tradujo en una opresión económica a las mujeres y la imposición ideológica como resultado de los procesos de dominación cultural y sincretismo contribuyen a los imaginarios que nutren la opresión hacia las mujeres (Schäfers y Neven, 2017).

En la práctica las visiones comunistas que rompen varias formas de verticalidad en la organización social dentro del confederalismo democrático, el ecologismo como forma de protección al territorio y la Jineology se materializa dentro de los once distritos de Rojava a partir de un sistema de toma de decisiones conjunta mediante asambleas de las comunas donde la participación de mujeres y hombres sea de forma igualitaria, sucede de la misma forma en el frente de milicia kurda (que se enfrenta contra el Estado islámico y los diferentes ataques del gobierno Turco) donde las mujeres constituyen el 40 % en el primer círculo de defensa militar territorial (Lau et ál., 2016).

Tras 10 años de unas formas de autogobierno la emancipación de las mujeres ha resultado en proyectos como la Jinwar un pueblo dentro de los espacios rescatados de Siria que estaban a manos del Estado islámico y que desde el 2018 sirve para albergar a las mujeres viudas de guerra que desean crear un espacio seguro para sus hijos en donde coexistan con otras mujeres, con la ayuda de diferentes redes solidarias a nivel internacional se establecen formas de subsistencia sostenible para la existencia digna de las mujeres y sus familias, este proyecto no resulta separatista para el proyecto de Rojava sino que se entiende como un espacio digno para la reparación de las mujeres y un reconocimiento por su rol transformador (Cioni, s.f.).

Las formas de Jineology desde el movimiento comunitarista no solamente se ha ocupado de la visión de

los kurdos, sino que también ha acogido a refugiados chechenos, sirios, árabes e incluso turcos, así como otras formas de visión religiosa entre los cuales se encuentran judíos cristianos islámicos de otras tendencias haciendo de este un movimiento emancipador donde quepan muchas visiones. Una de las críticas centrales que se tienen a las formas de feminismo occidentales es la falta de la visión holística que se encuentra en el seno de la Jineology, de allí que a pesar de que de nuestras visiones occidentales podamos leer este proyecto político como una forma de feminismo, las propias mujeres kurdas plantean que sus postulados plantean una emancipación mayor a la de género y por tanto no puede reducirse únicamente a las formas de feminismo (Schäfers y Neven, 2017).

A pesar de tratarse de una forma única de organización y resistencia al Medio Oriente ha existido una sinergia entre las formas de organización de las mujeres kurdas y otros escenarios a nivel internacional de activismos feministas que han permitidos inventaron un diálogo desde la interseccionalidad en la lucha emancipadora de las mujeres en el mundo, aspecto que ha sido central a la hora de tejer redes de solidaridad con las mujeres kurdas.

Escenario internacional: Mujeres Kurdas entre tensiones y amenazas

Las mujeres en el conflicto dentro del análisis del escenario internacional empieza a tomar relevancia a partir de la Resolución 1325 del 2000 bajo la cual se establecen recomendaciones para incluir una perspectiva de género en las fases de las misiones de paz y todas las operaciones cuya finalidad vayan a la disolución de conflictos y alcance de paz, no obstante no es sino hasta 2009 que se crea una comisión interinstitucional de trabajo donde empieza conseguirse roles diferenciales de las mujeres dentro del conflicto comprendiendo no solamente el rol de las mujeres víctimas y civiles sino otros roles de mujeres en escenarios diplomáticos y de diálogo.

El principal desarrollo de la Resolución se ha centrado en instituciones europeas dejando por fuera otras realidades que se intersectan al enfoque de género como lo son la diversidad étnica y algunas formas de invisibilización a consecuencia de conflictos ideológicos suscitados entre oriente y occidente, esta forma de pen-

sarse la paz y la inclusión de mujeres en la salida a los conflictos está determinada entonces por una visión eurocéntrica que desconoce las realidades de las mujeres Kurdas y que en ocasiones desde una islamofobia sesgada puede llegar a polarizar la discusión frente a la intervención de ciertos agentes en el conflicto entre Turquía y Kurdistán-Rojava (Hidalgo García, 2010).

La insurgencia por parte de las mujeres esta atravesada desde su decisión o su ejecución por los roles de género impuestos en la sociedad donde se sitúa, como ya se ha aclarado para el caso de las mujeres Kurdas el levantamiento en armas representa una doble ideología de liberación tanto para el pueblo de Kurdistán cómo para las ideas opresivas sobre las mujeres principalmente en regiones como Irán e Irak (Téllez, 2018). Las mujeres Kurdas a nivel internacional son vistas desde los arquetipos de la mujer guerrillera-terrorista dentro de los conflictos regionales o de la combatiente aliada de occidente que despliega sus armas contra el Estado islámico, pero en ambos escenarios desde una falta de compromiso de las instituciones internacionales por el bienestar de sus derechos.

Una de las muestras de la falta de garantías para las mujeres Kurdas dentro del espacio internacional es el hecho de que dentro de las memorias documentales de la división de la Organización de las Naciones Unidas para el trabajo con mujeres ONU mujeres no se registran crónicas o trabajos que representen las voces de las mujeres Kurdas, las visiones de la ONU frente a la participación de las mujeres en la construcción de paz a partir de la Resolución 1325 del 2000 parecen únicamente limitarse al rol de las mujeres civiles omitiendo la existencia y necesidad de incluir a las mujeres combatientes quienes en el caso de las Kurdas, crean alternativas para la lucha de los derechos de las mujeres en medio del conflicto.

La lucha de género en la institucionalidad no resulta suficiente para la realidad Kurda ya que mientras en 2003 dentro del secretariado Internacional la Organización del Tratado del Atlántico Norte - OTAN se da la inclusión de personal civil y militar de mujeres dentro de los países aliados como Turquía en búsqueda de un paridad, fueron esas mismas fuerzas las que recrudecieron las acciones desplegadas contra el pueblo de Kurdistán desde el 2007 agudizando la violencia contra las mujeres Kurdas (Raya, 2010).

Existen avances teóricos-críticos en la revaluación de los principios y conceptos de las Relaciones Internacionales desde perspectivas feministas que han abogado por la implementación de un enfoque de género incluso dentro de las discusiones de seguridad, donde no solo se proponen los paradigmas de concebir la existencia de las mujeres dentro del escenario internacional como posibles actores, sino que se proponen fórmulas de seguridad multidimensional donde sean sujetas y objetos dentro del planteamiento de políticas y estrategias de seguridad (Cujabante et ál., 2022).

No obstante, las apuestas de nuevas formas de construir seguridad con enfoque de género siguen sin comprender la presencia de un occidentalismo presente en la política internacional que desde las tensiones existentes con medio oriente no permiten que se repiensen las formas de protección de las mujeres fuera de un paternalismo de occidente, quedando por fuera el rol de las mujeres en las insurgencias, en los ejércitos de resistencia y en los pueblos autónomos (García Otero, 2023; Latorre-Iglesias et ál., 2023).

Una de las emergencias que más ha escalado en el territorio de Rojava ha sido el recrudecimiento del ataque militar por parte del gobierno de Erdogan desde Turquía, la sofisticación de armas con las que se le dispara el pueblo kurdo a partir de drones no tripulados creó una crisis fronteriza en el norte de Siria a partir del 2017, la excusa del reelecto presidente de Turquía para estos ataques bajo la bandera de persecución al PKK por incitar el separatismo crea un escenario de atención no solamente entre arrojado y Turquía sino también entre las alianzas con diferentes naciones para la intervención en el norte de Siria.

Las banderas del gobierno de Erdogan no son solamente anti kurdas sino también antifeministas como ya lo ha señalado la asociación de mujeres en Turquía Detengamos el feminicidio, sus políticas de gobierno niegan la necesidad de una igualdad de género ante la premisa de la anti-naturalidad de esta lucha y crean un espacio de triple persecución para las mujeres kurdas en Turquía y Rojava: por su origen étnico, por su filiación política y por sus banderas cercanas al feminismo.

Dada la falta de garantías en el escenario internacional para las mujeres kurdas frente a estas amenazas la plataforma Kongra Star dentro del —YAJK— den-

tro del activismo feminista Internacional se crea una carta de declaración conjunta que demanda a la ONU en mayo de 2022 reconocer su actuar imparcial frente a la tolerancia de los actos de Erdogan, a señalar los ataques transfronterizos de Turquía como amenaza regional y a crear mecanismos de protección para la población de Kurdistan y específicamente para las mujeres; la solicitud contó con firmas de importantes activistas y teóricas feministas a nivel internacional cómo: Judith Butler, Ángela Davis, Silvia Federicci, Nora Cortinas (cofundadora de Madres de Plaza de Mayo) entre otras 70 mujeres y organizaciones a lo largo del mundo (Kurdistan América Latina, 2022). Desde la carta y hasta la actualidad las condiciones de las mujeres kurdas dentro y fuera de Rojava no han sido ni reconocidas ni atendidas.

Conclusiones

La Jineology nace el ejercicio el pensamiento crítico de las propias mujeres Kurdas haciendo que la construcción del confederalismo democrático no sé de a pesar del trabajo de las mujeres, sino que se construye con las visiones de las mujeres en su lucha por evidenciar qué los sistemas de opresión existen de forma correlacional y que el derribamiento de uno de ellos requiere derrocar todas las formas de opresión, entre estas el sistema de opresión androcéntrico. La lucha de las mujeres Kurdas no se trata simplemente de un proceso de contribución a la emancipación de los pueblos Kurdos sino de una lucha conjunta en la que existe todo un postulado teórico y una clara posición que comprende el cambio social tanto de las estructuras de dominación y colonialidad del territorio Kurdo cómo de derribamiento al sistema patriarcal.

El proceso de la identidad y libertad de las mujeres no se da al interior del confederalismo democrático como una reivindicación más sino como un eje central para el cambio y la estructura social que establezcan a las mujeres como un sujeto no mercantilizado y libre de sexismo, la integración de las mujeres a las filas Kurdas estableció un proyecto político que rescata la identidad de los Kurdos pero que se piensa una nueva sociedad donde el rol determinante de las mujeres Kurdas pueda seguirse replicando aún fuera del marco de la acción armada.

Dentro de la agenda de la lucha de las mujeres de Kurdistan se establece la necesidad de crear formas de organización que entiendan el poder de la ciudadanía desde las organizaciones en los distritos y pueblos con criterios de participación accesibles, garantías de multiculturalidad, principios de correlación con la tierra que garanticen una sostenibilidad desde la ecología, una relación horizontal que evite las formas de monopolio y una comunicación dentro del confederalismo orientada a un consenso abierto primando la división equitativa de hombres y mujeres.

Estas formas de coexistencia y organización social se centran bajo las bases de una correlación armónica y respetuosa de los miembros del pueblo Kurdo bajo una serie de principios de socialización de las riquezas y toma de decisión desde lo comunitario, no existen menciones de nociones internacionales tales como garantía a derechos humanos, los principios y postulados de la Jineology dentro del confederalismo democrático son una forma de integrar visiones que por sí mismas permiten una coexistencia de las personas dentro del territorio y una garantía de los derechos humanos de las mujeres y del pueblo en general.

Sin embargo, pese a la labor constante de las mujeres Kurdas no hay un reconocimiento internacional por parte de las organizaciones dedicadas a las misiones de paz y derechos humanos frente al rol de las mujeres de Kurdistan en la creación de una sociedad civil e igualitaria, sino una exotificación de su rol como combatientes o una estigmatización de su identidad étnica.

La intervención internacional institucional esta atravesada por unos intereses de las estructuras estatales que muchas veces llevan intrínsecas los discursos de la doctrina del enemigo en donde apuestas como las de Rojava resultan aún más desacreditadas como sucede con el caso del gobierno de Turquía. La falta de reconocimiento internacional de los vejámenes que marca la historia kurda tales como el genocidio o el desinterés por propuestas emancipadoras como las de Rojava evidencian que el interés por la garantía de derechos humanos existe solo en los escenarios que desde la visión occidental se comprendan como urgentes, una visión a la que se le escapan las condiciones étnicas y particulares de medio oriente.

Mientras en los discursos internacionales sigan primando las visiones islamofóbicas, la estigmatización de izquierdas y la convergencia de alianzas con organizaciones de mujeres que entren dentro del discurso euro centrado e institucional las mujeres de Rojava encontrarán garantías únicamente en sus formas y banderas de lucha siendo la Jineology el escenario más tangible para la igualdad de sus derechos.

Referencias

- Bocheńska, J. (2018). *Rediscovering Kurdistan's cultures and identities: The call of the cricket*. Springer.
- Bookchin, M. (1995). *Social Anarchism or Lifestyle Anarchism: An Unbridgeable Chasm*. AK Press.
- Cioni, F. (s.f.). *The Place of Women as a Revolutionary Practice*.
- Ciordia Morandeira, A. (2016). Breve historia del conflicto kurdo en Turquía. *Ágora Revista*, 1–18.
- Cujabante Villamil, X., Villalba García, L., y Fernández Osorio, A. E. (2022). Seguridad multidimensional, contrato social y relaciones internacionales. *Inveniendi Et Iudicandi*, 2(17), 60–80. <https://doi.org/10.15332/19090528.8764>
- Curtis, A. (2005). Nationalism in the diaspora: A study of the Kurdish movement. *Universiteit Utrecht: Nationalism, Ethnicity and Conflict*, (4), 2–10.
- de Currea-Lugo, V. (2022). *Kurdistán, La Nación Soñada*. Periferia Editorial.
- Daza González, A. (2023). Legislación antisemita nazi dictada a partir de 1933 frente a la obligación de los Estados de adecuar su normativa interna a los estándares de los derechos humanos. *IUSTA*, 59, 80–96. <https://doi.org/10.15332/25005375.9650>
- Dirik, D. (2022). Stateless citizenship: 'radical democracy as consciousness-raising' in the Rojava revolution. *Identities*, 29(1), 27–44. <https://doi.org/10.1080/1070289X.2021.1970978>
- Endara Velásquez, D. A. (2022). Análisis de la violencia estructural de género ejercida por el gobierno de Turquía de Erdoğan hacia las mujeres kurdas. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- European Court of Human Rights. (2014). *Terrorism and the European Convention on Human Rights*. https://www.echr.coe.int/documents/d/echr/FS_Terrorism_ENG
- Fernández, M. E. (2010). Papel de la investigación cualitativa en los estudios de las relaciones internacionales. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/39984>
- Fondation-Institut Kurde de Paris. (2017). *The Kurdish population*. <https://www.institutkurde.org/en/info/the-kurdish-population-1232551004>
- García Otero, R. C. (2023). Conflicto armado en Colombia: un análisis desde las “nuevas guerras”. *IUSTA*, 57. <https://doi.org/10.15332/25005286.9082>
- Gol, J. (2016, 13 de septiembre). Asia Ramazan Antar, la militante kurda muerta en combate cuya lucha contra Estado Islámico fue minimizada por su aspecto físico. *BBC Persa*.
- Hamelink, W. (2016). *The Sung Home. Narrative, Morality, and the Kurdish Nation*. Brill.
- Hassan, M. (2017). *Longing for the lost caliphate: A transregional history*. Princeton University Press.
- Hidalgo García, M. D. (2010). Mujer, paz y seguridad: Décimo aniversario de la resolución 1325. *Pre-bie3*, 6(10).
- i Mas, A. S. (2016). Del Acuerdo Sykes-Picot al Estado Islámico. *Política Exterior*, 30(171), 40–50.
- Kurdistan América Latina. (2022, 16 de mayo). Mujeres demandan a la ONU que intervenga para detener los ataques turcos contra Kurdistán.
- Lau, A., Baran, E., y Sirinathsingh, M. (2016). A Kurdish response to climate change. *Open Democracy*. <https://cooperativeconomy.info/a-kurdishresponse-to-climate-change>
- Latorre-Iglesias, E. L., Donzis, R. H., Caamaño Yusti, A. U., y Lindo Montañez, G. P. (2023). Globalización, precariedad laboral y e-paranoias: La cara oculta de la narrativa globalizante. *IUSTA*, 59, 97–118. <https://doi.org/10.15332/25005375.9652>
- Martorell, M. (2003). Kurdistán. Entre la limpieza étnica y el genocidio. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, (10), 111–140.

Martorell, M. (2020). *Kurdos*. Los Libros de La Catarata. LA CATARATA.

Öcalan, A. (2013). *Liberating Life: Woman's Revolution*. Cologne, Alemania: International Initiative Edition in cooperation with Mesopotamian Publishers, Neuss.

Öcalan, A. (2019). *Confederalismo Democrático (2005)* (International Initiative. México D.F: Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso, trad.).

Pazmiño, C. (2017). 'Desmantelar al Estado'. Elementos para entender la transición teórico-práctica del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) hacia el confederalismo democrático [tesis doctoral] Quito, Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/12761>

Raya, M. A. (2010). La aplicación de la Resolución 1325 en las organizaciones de seguridad y defensa europeas. *Security and Defense Studies Review*, (11), 65–80.

Schäfers, M., y Neven, B. (2017). Jineology: from women's struggles to social liberation. *Roar Magazine*.

Téllez, A. M. (2018). Mujeres excombatientes y transformación de conflictos: paradojas de la construcción de la paz en la lucha armada. *La manzana de la discordia*, 13(2), 21–39. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v13i2.6730>

Tirado Acero, M., y Pachón Montañez, N. V. (2024). Mujeres en el servicio militar en Colombia: perspectivas de género en las políticas de seguridad y la protección constitucional. *IUSTA*, 60, 9–33. <https://doi.org/10.15332/25005286.9961>

Torà Mañós, E. (2018). Análisis Comparativo del Papel de la Mujer en la Revolución [tesis máster]. *CEI INTERNATIONAL AFFAIRS*.

van Bruinessen, M. (1994). *Genocide in Kurdistan? The Suppression of the Dersim Rebellion in Turkey (1937–38) and the Chemical War Against the Iraqi Kurds*. In G. J. Andreopoulos, *Conceptual and historical dimensions of genocide* (pp. 141–170). University of Pennsylvania Press.

Reseña de autor

† Magister en Relaciones Internacionales y Negocios Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada. Asistente Graduada Mg. Proyecto IMP-DER 3401 Género y Seguridad. Grupos de Investigación Adscritos: Red de Estudios Socio-jurídicos Comparados y Políticas Públicas (RESCYPP), Facultad de Derecho, Sede Campus. Sociedad, Estrategia y Seguridad, Facultad de Relaciones Internacionales, Seguridad y Estrategia, Sede Villa Académica – UMNG. Abogada Universidad Católica de Colombia. Activista feminista. Cofundadora de la iniciativa Tejido de Equidad en la Universidad Católica de Colombia para la igualdad de género. Investigadora con enfoque en diversidad étnica. Universidad Militar Nueva Granada.